

Tesis Final

Curso “Universidad: Modelos e Historia”

Alumnos: Matilde Casal, Kalid Terán y Michael Varela

Profesores: Enrique Caetano y Francisco Sanguineto

Este trabajo se propone mediante la entrevista a dos actores de la Universidad de la República, realizar un análisis incorporando los conocimientos adquiridos en el curso “Universidad: Modelos e Historia” respecto a evolución histórica de dicha institución, los diferentes modelos, universidad latinoamericana y, en particular, la Universidad de la República en Uruguay.

En primer lugar, se decidió entrevistar a Sabrina Álvarez, quien luego de estudiar en la Universidad de la República, es profesora en la facultad de humanidades. Además, fue ascendiendo de grado, y actualmente, se encuentra haciendo un doctorado, en dicha Universidad.

La primera pregunta que se hizo, fue ¿Qué grandes cambios has notado en la institución y qué otros piensa que se tendrían que llevar a cabo para poder mejorarla?

Con el fin de contestar la pregunta, nos contextualizó y explicó que ella empezó la carrera en el año 2007, en la Universidad de la República. Al haber sido recientemente, no se han dado drásticos cambios.

De todas formas, cree que un gran cambio comenzó a principios de los 2000, en el cual progresivamente se le ha dado más jerarquía o importancia (dentro de lo que son las funciones universitarias), a la extensión. Con esto se refiere a un aspecto ya trabajado en el curso, relacionado a la perspectiva de la universidad latinoamericana, que empieza a plantearse a fines del siglo XIX con la reforma de Córdoba en 1918. Luego, con la Ley Orgánica del 58 se incorpora como una de las funciones, pero en realidad, históricamente la Universidad de la República tuvo como sus principales funciones la enseñanza y la investigación.

Siempre existieron quienes se encontraban interesados en temas de extensión, pero recién hacia principio de los años 2000, cuando empieza un proceso de discusiones, el cual termina con la circulación de la extensión, momento en el que empieza a ser parte obligatoria de los planes de estudio y de las propuestas formativas de los estudiantes.

Por lo que, eso le pareció un cambio importante, ya que en el plan que egresó ella (1991), no estaba prevista la extensión. Lo que sí plantea que existía, era una especie de oferta de

actividades electivas. Pero como cambio a futuro, habría que hacer materias y actividades de extensión, como por ejemplo, facilitar espacios de formación integral, pensar distintas actividades y hacer actividades de divulgación.

Otro cambio notorio, según ella, fue que la Universidad saliera del esquema del modelo clave catedrático. Ya que a diferencia de muchos, la entrevistada cree que uno no aprende escuchando a otro, sino que aprende haciendo cosas, a lo sumo, uno escucha a otro y toma ciertas cuestiones que el otro dice.

Plantea también que falta aún más trabajo y cambio, por ejemplo, incentivar a los docentes, porque ciertas veces predomina una antigua tradición fuerte que se cree que por tener el título universitario uno sabe y puede impartir conocimiento. Pone como ejemplo, que un abogado sabe hacer ejercer la abogacía, si un doctor sabe atender gente, pero no por eso sabe enseñar cómo hacer esto.

También, con respecto a los cambios producidos, habló acerca de la virtualidad, ya que la vivió como docente, y cree que el contexto de pandemia aceleró procesos que se venían dando. Ya que la tecnología es una herramienta que se ha ido desarrollando, y la universidad tiene programas para llevarla a cabo, pero para que funcione de manera correcta, se mantenga la calidad de la enseñanza, y sea realmente accesible, se necesitan recursos económicos, materiales, técnicos, y que a los docentes se los capacite. La diferencia que hay entre la enseñanza presencial y la enseñanza mediada por la tecnología.

En segundo término, le pedimos que nombrara tres personas vinculadas al ámbito universitario que hayan tenido un impacto en su vida

Antes de nombrarnos a las tres personas, nos dijo que se le había complicado la pregunta, porque por suerte fueron más de tres quienes la ayudaron e impactaron en la carrera. En primer lugar nos nombró al profesor de ciencias políticas, en el segundo semestre de la carrera. Nos contó que la marcó ya que a ella le interesaba tanto la materia, que se quedaba en los recreos estudiando, y planteando preguntas, pidiéndole material, y le gustaba mucho como daba sus clases, por lo que fue un ejemplo a seguir.

Como segunda persona, se refirió a los compañeros de clases, pero en forma general. Ya que al hacer una carrera de humanidades, se daba una interacción de distintas generaciones. Ella se encontró, desde gente de su edad, hasta jubilados, amas de casa, etc. Por tanto, la diferencia de edad y experiencia ayudaron, ya que interactuaban y estos la contenían, ayudaban, y hacían entre todos, un grupo armonioso.

Por último, nos habló también de los profesores que la marcaron, pero debido a situaciones feas que la hicieron pasar, que la humillaron por ejemplo, pero, con el paso del tiempo, supo sacarle el provecho a esa situación. Aprendió de eso, aunque aclaró que no fue buena manera, pero así maduró, y supo como no quería ser.

Como tercera pregunta se decidió ¿Qué lo llevó a volver a la Universidad como profesor?

La entrevistada hizo la carrera al año siguiente de finalizar el liceo, por lo que nunca dejó en realidad la facultad. Ella se encuentra muy agradecida con la Universidad de la República, debido a la oportunidad que brinda y con haber hecho su carrera allí .

En cuanto al desempeño laboral de su carrera, empezó en grado uno, en el año 2014, mediante un concurso. En ese momento ella seguía cursando la carrera, y aún sin terminarla comenzó a ser docente. Siguió estudiando aunque sí, trabajando en otros lugares en paralelo. Hasta el día de hoy sigue trabajando y estudiando allí.

También se le preguntó: ¿Cómo cree que la gratuidad y laicidad de la Universidad de la República hacen que sea diferente de las demás?

Plantea que factores tales como la gratuidad, que no existan exámenes de ingreso, debido a que hay universidades públicas en otros países, pero que poseen pruebas de ingreso, por lo que muchos se quedan sin la posibilidad de estudiar, por no haber mostrado cierto nivel de conocimiento, que tal vez lo tenían, pero tuvieron un mal día, o los nervios le jugaron una mala pasada.

Por tanto, eso brinda la posibilidad de interactuar con personas diversas, ya que todos tienen la posibilidad, desde jóvenes, hasta jubilados, amas de casa, personas con más de un título, y todos son tratados por igual. Por lo tanto, esto último, contribuye a regular algunas diferencias sociales.

Muchas veces, y en su caso pasó, que fue la primera generación de su familia en egresar, en hacer una carrera, que seguramente si no hubiera sido gratuita no hubiera podido llegar a hacerla, o si la hubiera hecho, llevaba mucho más esfuerzo a nivel económico y otra sería la lección y aprendizaje logrado. Otra característica que le atribuye, es el poder cambiar de carrera, que esto en parte, quita la presión, que la persona pueda hacer la carrera que en verdad le gusta y abandonar y empezar otra nueva.

Además, como docente ella siente una libertad, un reconocimiento de libertad, igualdad entre todos los alumnos, profesores y esfuerzos, sin importar nivel socioeconómico, la edad, o la profesión.

Eso garantiza procesos en la enseñanza e investigación, la universidad sigue pautas humanas, morales, no económicas.

Por último, habló de la contracara negativa, de la masividad de personas que existe, y más en algunas carreras, y también de cómo algunos no se adaptan y optan por abandonarla.

Se la interrogó respecto a si en retrospectiva volvería a elegir a la Universidad de la República a lo que respondió que indudablemente sí, ya que aunque en el ámbito privado sería mejor remunerada, ella le da más importancia a factores tales como cogobierno, la autonomía de la universidad. También como mencionamos en la pregunta anterior, la laicidad, gratitud. Plantea que se ven grandes investigadores, con gran formación y desempeño.

Ella nos plantea su situación, que se encuentra haciendo un doctorado, con un acompañante y docentes con una excelente formación, de manera gratuita

Finalmente le preguntamos respecto a la importancia de un curso que explique el organigrama de la Universidad de la República a sus alumnos. Luego de haberle hablado acerca del curso que nos encontramos haciendo de Universidades: Modelo e Historia, nos contó su historia, que en el plan del 1991, existía un semestre obligatorio, que contaba con epistemología y técnicas del trabajo intelectual, e introducción a la vida universitaria. Este último curso, le dio un panorama de lo que era la institución, su origen, por qué cosas había pasado, y comenzar a entender su complejo funcionamiento. La entrevistada cree que es muy importante comprenderlo y a su vez participar e ir profundizando el aprendizaje.

Cree que debe de estar como curso obligatorio, porque lo ve como una garantía también, y un apoyo e incentivo. No nos especificó cuánto piensa que debería durar, pero sí que cada vez se le da menos importancia, antes se dictaba en un semestre, y ahora se acortó a una semana.

El segundo entrevistado fue el Prof. Dr. Poeymiró quien da clases en la Facultad de Odontología.

Se comenzó preguntándole ¿Qué grandes cambios ha notado en la institución? ¿Qué otros cambios piensa que se tendrían que llevar a cabo? A lo que respondió que el primero que venía a su mente era la reforma del plan de estudios, la cual significó para él un cambio en su rol como profesor, y en segunda instancia la introducción de exámenes de ingreso, los cuales mermaron la cantidad de alumnos y elevaron el nivel académico.

Al interrogarlo acerca de la particularidad que tiene la Universidad de la República al ser laica y gratuita, el entrevistado respondió que esto era sumamente beneficioso ya que favorecía el acceso universal permitiendo que tengamos un país mejor formado y más competente.

Asimismo se le preguntó respecto a las ventajas del cogobierno, respecto a lo cual expresó que la participación conjunta en las decisiones de la facultad era provechosa en general para la institución, y en particular para que el alumnado sintiera pertenencia dentro de la Universidad. Respecto a la consulta de la posibilidad de un curso obligatorio respecto al organigrama de la Universidad el profesor consideró que este sería muy fructífero para que todos comprendieran el funcionamiento de la institución y así pudieran involucrarse y tener un desarrollo dentro de esta.

Sobre el final se le preguntó si en retrospectiva volvería a elegir a la Universidad de la República, a lo que respondió afirmativamente justificando que en su campo, en el que las prácticas son fundamentales, ninguna otra institución ofrecía las posibilidades que el Hospital de Clínicas da en este aspecto.

Por último, cuando le pedimos sus motivos para volver a la Universidad como profesor este nos respondió que principalmente se trataba de devolver a la sociedad lo que ésta le había dado, además de la gran ventaja de poder mantenerse actualizado.

A continuación, se hará una comparación entre ambas entrevistas. Comenzando por el hecho de que si bien tanto Sabrina Álvarez, como Poeymiro estudiaron en la Universidad de la República, gracias a la amplia currícula de carreras y facultades que hay en la Universidad de la República, pudieron optar por la magistratura que ellos quisieran. En el caso de Sabrina Álvarez, decidió hacer la magistratura de historia, mientras que Poeymiro, estudió, para posteriormente dictar clases en la facultad de odontología.

Otra diferencia que se hizo visible a la hora de responder a las preguntas, fue en cuánto al poder de síntesis. En el caso de Álvarez, ponía en contexto, y contaba más ampliamente y con detalles su historia. Mientras que, Poeymiro era más breve y concreto. Esto se debe a lo aprendido y vivido día a día gracias a la calidad del conocimiento que se extrae de la Universidad de la República.

En primer lugar, a ambos se les preguntó ¿Qué grandes cambios ha notado en la institución? ¿Qué otros piensa que se tendrían que llevar a cabo? Por un lado, Álvarez cree que un cambio ocurrió en los años dos mil, momento en el que se le comenzó a dar más importancia a la extensión. Además, aclara que en el plan en el cual ella se recibió (1991), no estaba esa modificación en el programa. Otro cambio que ella observa, es que la Universidad se alejó del

modelo catedrático, del simple escuchar al profesor. Por último, cree que de todas formas, faltan más cambios como por ejemplo incentivar a los docentes a dar clases más dinámicas, o que se los capacite para situaciones como la virtualidad, entre otras cosas. Por otro lado, Poeymiró mencionó como gran cambio la reforma del plan de estudios, y la introducción de exámenes de ingreso. Esto último lo cree importante debido a que plantea que ayudó a disminuir la cantidad de alumnos y elevó el nivel educativo.

Por lo que, a nivel de comparación de los cambios notorios para ambos, al estar en distintas facultades, y en distintos momentos, no notaron los mismos cambios como relevantes. Por el contrario de Poeymiró, Álvarez no se encuentra a favor de las pruebas de ingreso, y ve como algo positivo la carente existencia de estas en la mayoría de facultades.

En segunda instancia, se preguntó ¿Cómo cree que la gratuidad y laicidad de la Universidad de la República hacen que sea diferente de las demás?

En esta pregunta, ambos contestaron de forma similar, mostrándose agradecidos por la oportunidad que se les brindó y que se les sigue brindando en la actualidad a tantas personas que quieren estudiar. Poeymiró planteó que era beneficioso porque permitía o al menos colaboraba con el debido acceso universal, permitiendo que tengamos un país con mayor formación. Mientras que Álvarez planteó que factores tales como la gratuidad, o que no existan exámenes de ingreso, (debido a que hay universidades públicas en otros países, que cuentan con pruebas de ingreso, dejando a muchos sin la posibilidad de estudiar). Agrega, que la Universidad de la República, brinda la posibilidad de interactuar con personas diversas, gracias a que todos tienen la posibilidad, desde jóvenes, hasta jubilados, amas de casa, personas con más de un título, y todos son tratados por igual.

También se les preguntó ¿Qué lo llevó a volver a la Universidad como profesor?

En esta ocasión, las respuestas sorprendieron, debido a que ambos entrevistados contestaron de forma muy similar, que lo veían como forma de agradecimiento y para poder brindarle la misma oportunidad que se les fue otorgada a la sociedad.

Por otro lado, se preguntó si ¿Volverías a elegir a la Universidad de la República?

Tanto Álvarez, como Poeymiró contestaron afirmativamente. Por un lado Álvarez, recurrió al argumento que si bien trabajando en las privadas se gane más, ella le da más importancia a factores tales como cogobierno y la autonomía de la universidad. También a la laicidad, gratitud. Plantea que se ven grandes investigadores, con gran formación y desempeño. Por consiguiente, Poeymiró planteó la importancia de las prácticas y las posibilidades que el Hospital de Clínicas otorga.

Por último, y relacionado con el curso, se decidió preguntar acerca de la posibilidad de un curso obligatorio respecto al organigrama de la Universidad. Nuevamente, ambos contestaron similarmente, diciendo que sí. El profesor consideró que sería favorable, para que todos entendieran el funcionamiento de la institución y pudieran involucrarse. Mientras que Álvarez cree que debería de estar como curso obligatorio, porque lo ve como una garantía, y un apoyo e incentivo. Cabe destacar, que ella en su plan, tuvo un curso similar, en el plan del 1991, existía un semestre obligatorio, que contaba con epistemología y técnicas del trabajo intelectual, e introducción a la vida universitaria. Este último curso, le brindó un panorama de la institución, su origen, para así lograr comprender el extraño funcionamiento.

Es ostensible que en la actualidad los grandes cambios se han dado más bien respecto al contenido académico, ya que se evidencia que ambos entrevistados dan notoriedad a las reformas en los planes de estudio. En particular la Prof. Álvarez hace referencia a la extensión, la cual ha permitido un acercamiento entre el ámbito académico y los sectores populares que antes se encontraban tan alejados.

También coincidieron en que su motivación principal para volver a la Universidad como profesores responde a una retribución a la sociedad por los medios prestados. Esto podría vincularse al espíritu del modelo norteamericano, el cual es una construcción de la sociedad y no desde el estado, por lo cual existe este mismo involucramiento y agradecimiento. De la misma manera, coincide con el discurso dado por Guzmán Carriquiri, entonces secretario del CED, en el acto de apertura de cursos del año lectivo en el cual enfatiza que son las horas de trabajo de nuestros compatriotas las que pagan por la educación impartida en la Udelar, por lo que el volver a la Universidad en calidad de profesor es hacer un esfuerzo por devolver a todos quienes dan parte de sus ganancias a nuestra educación su gran aporte.

Con referencia a la gratuidad y laicidad como características típicas de nuestra Universidad ambos mencionaron el significativo aporte que esta hacía que la universidad fuera de acceso universal. Podría decirse que en cierta manera la gratuidad de las universidades soviéticas haya sido un precedente para esto, debido a que tanto la población uruguaya como la soviética eran en su mayoría personas sin acceso a la educación, y mucho menos terciaria. Es por esto que la creación de una universidad desde un comienzo bajo el principio de gratuidad responde a una necesidad por formar al grueso de la población con el fin de, no solo solucionar las necesidades del país, si no también hacer que fuéramos más competentes a nivel internacional. Respecto a

la laicidad, está podría decirse que surge gracias a la libertad de enseñanza de la Universidad Martín Lutero de Halle-Wittenberg la cual favorece el desarrollo del conocimiento. Además, la laicidad permite a personas de diferentes credos, orientaciones políticas o contextos culturales tener acceso a la educación.

Con respecto al cogobierno ambos expresaron la importancia de este para una universidad democrática. En América Latina la Reforma de Córdoba fue la pionera en este aspecto, ya que en su propuesta manifestaba que la universidad debía tener un gobierno democrático, en el cual no solo participen maestros sino también estudiantes. En nuestro país se introdujo con la Ley Orgánica de 1958 y desde entonces estudiantes, profesores y egresados han estado presentes en las decisiones de la Universidad.

En última instancia, para dar cierre a este trabajo, se decidió concluir que, la tarea fue sumamente importante y enriquecedora, no solo a nivel de conocimiento académico, sino también como herramienta indispensable a lo largo de nuestro paso por la Universidad de la República, e incluso a la hora de ejercer.

Cerramos el trabajo bajo la premisa de que, gracias a él, tuvimos la oportunidad de tratar con personas ya recibidas, con años de ejercicio y por tanto con mucha experiencia, que nos dieron un cálido trato y se pusieron a disposición para responder a las preguntas, además, nos brindaron valiosos consejos, y mucho conocimiento realmente útil.

Por otro lado, cabe destacar que todo esto no podría haber sido posible sin la existencia de este curso, ya que por ejemplo, al momento de entrevistar a la profesora Sabrina Álvarez, esta nos habló acerca del modelo catedrático, del cual ya teníamos conocimiento, y por tanto, pudimos entablar un diálogo en base a eso. También, en cuanto a las Universidades Latinoamericanas, la influencia, como fueron fundadas. Ideas que si no hubiéramos tenido el curso, no sabríamos con gran profundidad.